EPÍLOGO

AFTERWORD

EDWARD JONES CORREDERA
Universidad Nacional de Educación a Distancia
corredera@geo.uned.es

La esperanza, tal como la entendemos hoy, es una palabra prestada. En un ejercicio de traducción y homologación de este anglicismo ilustrado, se han traspapelado incontables páginas sobre la historia de la religión[1]. El concepto heredado de esperanza es otro. En la tradición católica, la fe es la hermana de la esperanza: la fe, la esperanza y la caridad son, como nos recuerda el *Diccionario de autoridades*, virtudes teologales[2]. La oración es "razonamiento" y ruego.[3] La ilusión es "engaño". La ilusión es algo disparejo y disconforme. El aleteo de sus alas provoca tornados.

El *Diccionario* abunda en advertencias sobre los peligros de la ilusión: "la oración sin mortificación o es ilusión o no será oración"[4]. Con esta cita de Juan Eusebio Nieremberg, el *Diccionario* demuestra cómo el ruego y la imaginación siempre deben ir de la mano. Una vez despachadas sus advertencias sobre la ilusión, el *Diccionario* deja paso, providencialmente, a la siguiente entrada: *ilustrar*.

La fe, la esperanza y la caridad constituyen las bases de la economía católica de la redención. La esperanza moderna, el motor de la economía, se asemeja demasiado a la

[1] 'El liberalismo económico no se satisface con desarrollar una teoría de la economía de mercado, en lo que descansa su permanente valor científico. Su teoría de la armonía de los intereses se descubre como un pensamiento "subteológico", 73 como un secularizado "plan de redención"'. BRUNNER, Otto: "La 'casa grande' y la 'Oeconomica' de la vieja Europa", *Prismas. Revista de historia intelectual*, nº 14, 2010, pp. 117-136, p. 136.
[2] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Imprenta de la Real Academia Española, 1732, Tomo 4, p. 599.
[3] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Imprenta de la Real Academia Española, 1734, Tomo 5, p. 45.
[4] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de Autoridades*, Tomo 5, p. 211.

lectura que Lutero hizo de San Pablo. *Ágape* debía entenderse como caridad, y no como amor. La España moderna debía tener fe —fe pública, como diría Miguel de Zavala y Auñón— pero la esperanza era algo que se hacía esperar. España dependía de una economía de la redención: el pecado y la redención condicionan guerras, reinos, y cosechas[5]. La venganza siempre será bíblica[6].

La Biblia escondía y revelaba la verdad a través de sus alegorías: una deuda con la ambigüedad que la iglesia pagó cara cuando los filólogos se convirtieron en recaudadores de impuestos[7]. España se refugió en las apuestas del conceptismo y especuló con la política en un reino que acumulaba deudas. El precio de esta especulación fue alto: su semántica se volvió intraducible. La modernidad llegó a mano de traductores capaces de trasladar otras lenguas, pero incapaces de traducir la propia[8].

La historia católica se escribe a través de verbos: *Verbum*, *verbum mentis*, y el *verum esse ipsum factum* de Vico. La política se debate mediante verbos, y especialmente mediante verbos exhortativos[9]. Este pasado verboso sobrevivió a la llegada de la nominalización constitucional. El derecho romano de obligaciones y deberes perduró gracias a aquellos publicistas, como Andrés Bello, José María Pando, o Manuel Payno, que entendían la economía del verbo. Por ello, las Ordenanzas del Consulado de Bilbao de 1737 seguían utilizándose en Chile y México entrada la década de 1860, cuando la Constitución de Cádiz ya era otro código nominalista[10]. La deuda con el derecho privado condicionó el desarrollo de derecho constitucional e internacional en Latinoamérica. El deber, como verbo y como sustantivo, continúo siendo uno de los pilares de las relaciones económicas,

[5] MILHOU, Alain : "De Rodrigue le pécheur à Ferdinand le restaurateur", en Jacques Fontaine y Christine Pellistrandi eds., *L'Europe héritière de l'Espagne wisigothique*, Madrid, Casa de Velázquez, 1992, pp. 365-382.
[6] IÑURRITEGUI, José María: *La gracia y la república: el lenguaje político de la teología católica y el "Príncipe Cristiano" de Pedro de Ribadeneyra*, Madrid, UNED, 1998.
[7] BURTON, John: *A History of the Bible*, Londres, Penguin, 2020, pp. 89-111; COMPAGNON, Antoine; *Chat en poche: Montaigne et l'allégorie*, París, Éditions du Seuil, 1993; ALVAR EZQUERRA, Alfredo: *Cervantes: La verdad del hombre a través de sus documentos*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2025.
[8] IÑURRITEGUI, José María y PARDOS, Julio A., eds., *La nación traducida Traducción como ecología en un siglo XVIII largo*, Madrid, Marcial Pons, 2025.
[9] CORREDERA, Edward Jones ed., *Supplicant Empires: Searching for the Iberian World in Global History*,Turnhout, Brepols, 2025.
[10] Véase el artículo de Gabriel Páez Debia en este monográfico.

políticas, e internacionales del mundo hispano[11]. Los juicios verbales resolvían las deudas y los deberes internacionales eran tan fundamentales como los derechos de gentes[12].

Los verbos exhortativos imperaban en la política: algunos, como Joaquín de Finestrad, soñaban con el retorno del rey redentor[13]. Pero en el siglo XIX los monarcas conjuraban los ruegos de los pecadores. En lugar de asumir el poder divino del perdón, amenazaban a los ciudadanos con la condicionalidad afilada de la promesa del olvido. O más bien, con su promesa de seguir olvidando. El olvido activo se convertía así en un proceso político, voluble, y constitucional, en parte del *ius dicere* del soberano o la oralidad de las ordenes caudillo: el orden por encima de la ley[14]. La cultura bíblica y alegórica encontró en la metaforización de la política una lógica tan intuitiva que las metáforas permitieron avances en la secularización de estas naciones[15].

Este dosier ofrece una nueva manera de entender los conceptos económicos como motores de las dinámicas sociales en el mundo hispano. El trabajo aparece como fuente de redención y de opresión. La división del trabajo, como división de la sociedad[16]. A través del estudio del peonaje, la deuda, la banca, la industria, y sus respectivos verbos, estos ensayos ponen de manifiesto el potencial historiográfico del grupo de Conceptos Económicos de Iberconceptos. Gracias a esta labor podremos, poco a poco, comprender mejor los orígenes de la esperanza moderna "economizada", empleando la denominación sugerida por Daniel Medel Barragán, en el mundo hispano.

Este problema se debe abordar *in media res*. Uno de los méritos del grupo creado por Alberto Tena Camporesi y Daniel Medel Barragán reside en su atención al neoliberalismo que convive con el liberalismo. Inspirados por los trabajos de Pierre Rosanvallon, en diálogo con las tradiciones anglófonas y alemanas, y a través del prisma

[11] Véanse los artículos de Rafael Núñez Rodríguez y de Gilda Sinagawa Barona.
[12] Sobre el juicio verbal véase WALKER, Louise E., *Debts Unpaid: Two Centuries of Trouble and Conflict in Mexico's Economy*, Cambridge, Cambridge University Press, 2025.
[13] Véase el artículo de Benjamín Gaillard-Garrido.
[14] ADÁMEZ-CASTRO, Beatriz: 'Las cartas al poder. Definición y evolución de una práctica epistolar (siglos XVI al XX)', en *Historia y Sociedad*, nº 8, 2020, pp. 46-70.
[15] FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: "Guerra de palabras. Lengua y política en la Revolución de España", en Pedro Rújula y Jordi Canal, eds., *Guerra de ideas. Política y cultura en la España de la Guerra de la Independencia*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2012, pp. 237-280, p. 274; y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: *Historia conceptual en el Atlántico ibérico. Lenguajes, tiempos, revoluciones*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2021, pp. 316-355.
[16] Véanse los artículos de Mattia Steardo y de Francesco Callegaro, Facundo Rocca, y Matias X. Gonzalez.

de la economía popular en México, Tena y Barragán han dado un paso adelante. La tradición francesa, revolucionaria y católica, guarda, como demuestran los ensayos, afinidad más profunda con la tradición hispana, que desde la segunda mitad del siglo XVIII se vio abrumada y asombrada por la cultura política gálica[17].

El mundo hispano, y sobre todo España, vive de una modernidad prestada: el estilo es francés, el vocabulario es alemán, el sueño es inglés, y su resolución diaria es italiana. Los términos del préstamo suelen estar escritos en otro idioma. Hay que entender la economía de la traducción, la traducción de la economía, la saturación que genera esta logomaquia, y la perpetua recaída en el juego del conceptismo. El estudio de su economía y sus conceptos es un estudio de sus lazos sociales.

El estudio de las ruinas de la economía política resulta fundamental para la historiografía hispanohablante: esas ruinas se han convertido en una vía de acceso a la naturaleza humana y a las obligaciones de la vida en sociedad. De liberalidad a liberalismo; de la deuda de la alegoría al crédito de la metaforología; del liberalismo al neoliberalismo. El estudio de la economía política en el mundo hispano, promovido por Conceptos Económicos, es también el estudio de las obligaciones derivadas de la escasez y la plenitud, de la fe y la gracia, de la merced y las mercedes. Son obligaciones que permiten comprender una modernidad que se ha reconocido a sí misma en una lógica republicana y que, sin embargo, demuestra ser cada día más monárquica.

Edward Jones Corredera
Madrid, a 29 de octubre de 2026

Bibliografía

ADÁMEZ-CASTRO, Beatriz: 'Las cartas al poder. Definición y evolución de una práctica epistolar (siglos XVI al XX)', en *Historia y Sociedad*, nº 8, 2020, pp. 46-70.

ALVAR EZQUERRA, Alfredo: *Cervantes: La verdad del hombre a través de sus documentos*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2025.

[17] ROSANVALLON, Pierre : *Le capitalisme utopique: critique de l'idéologie économique in 1979*, París, Éditions du Seuil, 1979. Como bien demuestran los textos de Francesco Callegaro, Facundo Rocca, y Matias X. Gonzalez, de Renata Bianconi y de Erick Mancha Martínez reunidos en este monográfico.

BRUNNER, Otto: "La 'casa grande' y la 'Oeconomica' de la vieja Europa", *Prismas. Revista de historia intelectual*, nº 14, 2010, pp. 117-136, p. 136.

BURTON, John: *A History of the Bible*, Londres, Penguin, 2020, pp. 89-111; COMPAGNON, Antoine; *Chat en poche: Montaigne et l'allégorie*, París, Éditions du Seuil, 1993.

CORREDERA, Edward Jones ed., *Supplicant Empires: Searching for the Iberian World in Global History*,Turnhout, Brepols, 2025.

FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: "Guerra de palabras. Lengua y política en la Revolución de España", en Pedro Rújula y Jordi Canal, eds., *Guerra de ideas. Política y cultura en la España de la Guerra de la Independencia*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2012, pp. 237-280, p. 274.

FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: *Historia conceptual en el Atlántico ibérico. Lenguajes, tiempos, revoluciones*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2021.

IÑURRITEGUI, José María: *La gracia y la república: el lenguaje político de la teología católica y el "Príncipe Cristiano" de Pedro de Ribadeneyra*, Madrid, UNED, 1998.

IÑURRITEGUI, José María y PARDOS, Julio A., eds., *La nación traducida Traducción como ecología en un siglo XVIII largo*, Madrid, Marcial Pons, 2025.

MILHOU, Alain : "De Rodrigue le pécheur à Ferdinand le restaurateur", en Jacques Fontaine y Christine Pellistrandi eds., *L'Europe héritière de l'Espagne wisigothique*, Madrid, Casa de Velázquez, 1992, pp. 365-382.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Imprenta de la Real Academia Española, 1732, Tomo 4.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Imprenta de la Real Academia Española, 1734, Tomo 5.

ROSANVALLON, Pierre : *Le capitalisme utopique: critique de l'idéologie économique in 1979*, París, Éditions du Seuil, 1979.

WALKER, Louise E., *Debts Unpaid: Two Centuries of Trouble and Conflict in Mexico's Economy*, Cambridge, Cambridge University Press, 2025.